

# Todas podemos organizarnos y defendernos

*El 10 de julio nos encontramos con Eugenia y Marcela, de la Comisión de AMMAR Córdoba. La cita fue en la CTA, en el espacio que funciona como sede de la organización, lleno de afiches y papelógrafos. En uno, por ejemplo, se explica cómo pedir un turno especial en el Hospital Rawson, e invita a avisar si una compañera quiere que alguien la acompañe al médico. En otro hay una convocatoria para una reunión. También hay muchos afiches sobre derechos de la mujer, y prevención del SIDA.*

*Había pasado algo más de una semana de la primera marcha a la Casa de Gobierno que organizaron para pedir justicia por el asesinato de Susana Romero, y mayor seguridad para las trabajadoras sexuales; por lo que siguen luchando.*

## TL- ¿Cuándo se formó AMMAR Córdoba?

**Eugenia-** AMMAR se forma en Córdoba hace tres años, en abril del 2000. Éramos alrededor de 20 chicas, que empezamos con la llegada de las compañeras de AMMAR Nacional a intentar armar la organización. Pero parece que las demás no creyeron que se podían organizar, y me quedé sola. Al tiempo encontré dos compañeras más de la zona del parque que estaban interesadas. Éramos tres nomás. Ahora somos 7 en la Comisión Directiva. Nos costó muchísimo, porque al principio nadie cree que te podés organizar, te dicen "¡qué te van a dar bolilla!", "¿qué derecho vamos a pelear?". Este 30 de mayo se formalizó la Comisión, con 7 compañeras.

El objetivo fundamental es la defensa de los derechos de las compañeras. También desde la organización trabajamos para generar oportunidades, por ejemplo grupos de autoayuda, talleres, todo eso. De hecho funcionamos como un sindicato, nos manejamos con asambleas, con delegadas, con Comisión Directiva. Pero esto es para darle formalidad, organicidad, porque de derecho no somos un sindicato. Ahora estamos armando una campaña de afiliación, para que las chicas paguen una cuota. Es un proceso largo, porque para pagar una cuota tenés que tener beneficios y, al ser una organización que no tiene recursos económicos de ningún tipo, es muy difícil conseguir beneficios para las compañeras. Es un laburo que lo vamos haciendo día a día. Es importante que las compañeras puedan aportar para que esto pueda crecer, pero es muy difícil que la gente crea que tiene que aportar a algo que está en construcción.

## TL- ¿Cuáles son los derechos por los que luchan?

**Eugenia-** Lo primero es el derecho a la libertad, el derecho a caminar libremente por la vía pública, el derecho a que nadie te golpee, a que nadie te pueda explotar, a una vida digna, el derecho a la educa-

ción, a la salud, a la intimidad, a no ser maltratada, discriminada, golpeada, a no ser detenida arbitrariamente. Es un abanico gigante, porque las compañeras siempre hemos estado excluidas de todos esos derechos. No sé si tanto por ser trabajadoras sexuales. Desde el vamos, en el país la gente pobre tiene menos derechos que la gente que tiene plata. Si sos pobre no tenés acceso a un montón de cosas, y menos todavía porque sos una trabajadora sexual. Sufrimos un triple discriminación: por pobres, por mujeres, por trabajadoras sexuales.

Una idea de máxima sería tener una Obra Social y una jubilación, pero eso es una máxima aspiración. Como AMMAR Córdoba no nos estamos proponiendo eso hoy. Trabajamos en la salud, creamos accesos a los hospitales para que las compañeras tengan turnos, repartimos preservativos. Respecto a la educación, queremos abrir una escuelita primaria para las compañeras, que sea de AMMAR. Estamos tramitándola. Con respecto a la violencia, armamos talleres de derechos humanos para que las compañeras se vayan capacitando y formando cada vez más en qué derechos tienen. Por ahora trabajamos en eso. Cuando uno empieza un camino, a medida que se van concretando cosas, se van planteando objetivos más grandes. Todavía no nos hemos planteado tener una obra social o jubilación. Sí AMMAR nacional, que se está encargando de ver qué papelerías hay que hacer para ser un sindicato, o para tener jubilación; porque ya tienen más años de organización. También pensábamos armar convenios con algunos sindicatos que tienen obra social, para que las chicas puedan ir a los consultorios.

## TL- ¿Cómo conocen las chicas el trabajo de AMMAR?

**Eugenia-** Las chicas conocen la organización de boca en boca. Nos manejamos con la folletería que tenemos, y estamos armando un volante informativo más actualizado, con algún teléfono para que las compañeras puedan llamar si tienen algún problema. A las zonas llegamos nosotras, le llamamos "trabajo de campo". Vamos y hablamos con las chicas de los objetivos, de lo que se ha armado y de cuál es la lucha. Permanentemente las invitamos a participar. Acá los lunes hay talleres: de derechos de la mujer, de VIH-SIDA, de trabajo en yeso y manualidades. También hay un grupo de autoayuda con una psicóloga. Permanentemente estamos invitándolas para que se unan al

espacio. Pero tomar la decisión de participar no es fácil, en ninguna organización es fácil. Acá las puertas están abiertas para todas las compañeras que quieran venir y trabajar; no es que la Comisión sea cerrada, al contrario, es un espacio donde las chicas pueden venir, integrarse, participar, opinar, traer ideas, decir qué les gustaría que se haga y cómo. Tratamos de funcionar como una organización horizontal, donde todas las compañeras puedan venir y dar su punto de vista y trabajar en lo que haya que hacer. La idea es que este año se hagan asambleas en cada zona y que las compañeras voten a su delegada zonal, para después trabajar más articuladamente.

## TL- ¿Quiénes dan los talleres?

**Eugenia-** Los talleres los están dando chicas que ya están formadas como promotoras en VIH-SIDA. Para el cierre habíamos hablado con Silvia Sanguino, del Hospital Rawson, para redondear, y sacar dudas. Ella estuvo dando talleres de formación de multiplicadoras sobre VIH y quedó encantada con la organización y a disposición para venir. Los talleres de género, violencia y derechos de la mujer los da una compañera del Movimiento de Mujeres, y también estuvieron las chicas del SEAP (Servicio a la Acción Popular). Para estos talleres, como no contamos con recursos económicos, nos manejamos con la gente que nos conoce y está dispuesta a darnos una mano. Los folletos los hicimos en el marco de un proyecto que nos financió Lusida para trabajar el tema de VIH-SIDA. El SEAP nos prestó la personería jurídica. Después ya quedó una articulación con ellos.

## TL- ¿Y vos, Marcela, cómo te acercaste a la organización?

**Marcela-** Fueron mis amigas a buscarme, como hacemos normalmente en los recorridos: vamos a hablar con las chicas y afiliarlas. Yo no le daba mucha importancia. Me hablaron del Plan Jefes y Jefas, porque nos buscaban para que hiciéramos el trámite, y ahí empecé a venir los lunes a cumplir las cuatro horas. Hacemos talleres, se trabaja con yeso, se hacen muñecas de trapo. Como acá viene mucha gente que no son trabajadoras sexuales, yo empecé a hablar con Eugenia porque me interesaba la organización. Así empecé a participar, y ahora cuando se hizo la Asamblea me nombraron secretaria de Acción Social, o sea, yo me encargo de todo lo que sea ayudar las chicas, la solidaridad, todas esas cosas.

## TL- ¿Qué hicieron cuando se entera-

# SUSANA - ANDREA

## ROMERO

## MACHADO

### ¡¡¡BASTA de IMPUNIDAD DISCRIMINACION/EXCLUSION!!!

## AMMAR

## CTA

### de la organización a la autoestima

AMMAR, la Asociación de Mujeres Meretrices de la Argentina, es una organización de trabajadoras sexuales que pelea por la defensa de sus derechos, contra la discriminación y por el cuidado de la salud. Su objetivo es luchar por los derechos de las trabajadoras sexuales como personas, mujeres y trabajadoras, y especialmente por el derecho a la libertad, constantemente violado por las detenciones arbitrarias, maltratos, coimas, etc. que sufren cotidianamente. También buscan no ser más discriminadas por la sociedad, y que se conozca su problemática en los medios y los organismos gubernamentales, porque consideran que "la gente discrimina desde la ignorancia".

AMMAR también está al frente de la lucha por justicia y esclarecimiento para el asesinato de Susana Romero, el pasado 21 de junio. Susana Romero sostenía sola a sus cuatro hijos de entre 8 meses y 12 años. Encontraron su cuerpo en un baldío cercano a la esquina de Cañada y Laprida. La pelea por la justicia en este caso, es también pelea por mayor seguridad para las trabajadoras sexuales.

ron que habían asesinado a Susana Romero?

**Eugenia-** Ese sábado, cuando nos enteramos que habían asesinado una compañera, cortamos la calle, en la esquina de Cañada y Laprida, armamos una asamblea y decidimos ir a la Casa de Gobierno. El lunes nos juntamos con otras organizaciones y fuimos. Nos atendió el Secretario de Asuntos Institucionales. De ahí salió la idea de que viniera la compañera de AMMAR Nacional y de hacer una marcha. Fue la primer marcha nuestra y realmente la vimos como un fruto de lo que habíamos ido sembrando en tres años de participar en otros espacios. Vimos que había un montón de gente de otras organizaciones, ONGs, sindicatos, que estaban apoyándonos. Y eso que no es tan fácil ir a una marcha nuestra, porque no toda la gente está convencida de que nos tenga que apoyar. Pero vimos el fruto de tres años de lucha, de hacernos conocer, y de plantear cuáles son los objetivos, y que no es una organización que quiera fomentar la prostitución, sino trabajar por los derechos de las compañeras, y también ver cómo desde la organización se pueden generar diferentes oportunidades, oportunidades que las chicas antes no han tenido. Evaluamos la marcha como algo muy bueno, porque no estábamos solas. Vino un colectivo con compañeras de La Plata, de Rosario, de Capital, compañeras de la CTA, de género. En el día a día no lo ves, pero la organización está creciendo. De repente ver eso es bueno porque da fuerza para seguir avan-

zando y proponerse nuevos objetivos.

**TL-** ¿Cómo les fue al día siguiente, con la Secretaria General de la Gobernación?

**Eugenia-** Valoramos como positivo el hecho de que nos hayan escuchado y atendido, que el gobierno empiece a escuchar lo que nos pasa. Quedamos en tener otras reuniones con ella y el Secretario de Justicia, para trabajar algunos temas puntuales como la inseguridad, la discriminación, las detenciones arbitrarias y todo lo que les pasa a las chicas. Siempre uno espera un poco más, pero para ser una organización tan nueva nos pareció bueno que nos hayan atendido y que se hayan comprometido a tener otras reuniones. Sabemos que no nos van a decir todo que sí, pero es un paso.

El año pasado habíamos tenido una audiencia con Oscar González, cuando era Ministro de Gobierno. Nos había dado algunas respuestas para empezar a trabajar, pero después se fue, y quedamos colgadas. Esperemos que ahora puedan lograrse cosas. Después tuvimos una reunión con el secretario de Justicia, y otra con el Fiscal General de la Provincia y el Fiscal que va a tomar la causa. Algo de bolilla no están dando.

**TL-** Ustedes están teniendo reuniones con distintos funcionarios ¿Se han reunido con la Policía?

**Eugenia-** Ya no nos juntamos con la Policía. Hemos tenido reuniones con el Jefe de la Policía cuando era Iturri, con el que está ahora, Rodríguez, y con la explanada mayor: el Jefe, el Subjefe y el Comi-

sario de Operaciones, y con los Comisarios del precinto 4, y del 5. Hablar con la policía es como hablar con la pared. No reconocen la organización, no nos reconocen como personas, ni como mujeres, ni como madres de familia: no reconocen nada. Ellos no se van a salir de su posición si no tienen una orden de más arriba. Nos cansamos de hablar con ellos. No les conviene aceptar el trabajo que la organización hace porque se les termina un negocio, porque atrás de la prostitución que se ve en la calle, está lo que no se ve, lo que sí está penalizado por el Código Penal, que es el proxenetismo, la explotación de mujeres y de niños, los negocios puertas adentro, que muchas veces son manejados por gente del poder, donde la policía tiene arreglo permanente. No les conviene dejar de perseguir a las compañeras que están en la esquina, porque les sirve para tapan lo otro, que es su gran negocio, y se llevan mucha plata, más allá de lo que puedan coimear en la calle. Hay altos jefes involucrados, por eso las "casas de masajes" no le molestan a la policía, al contrario, siempre la ves cuidándolas. Somos una pantalla. A las que castigan, persiguen y hostigan es a compañeras que están a la vista, a las más vulnerables, las más pobres. La mayoría de las compañeras no conoce los derechos que tiene, no conoce el Código de Faltas, cuál artículo le aplican, qué podés hacer cuando te detienen. La organización quiere fortalecer la formación en eso, en cómo manejarte ante la policía que te trata como si fueras un delincuente.

## todas podemos organizarnos

te. Para detener una chica saben venir cuatro móviles, y se bajan los policías, todos con las itacas, toda una pantomima. Y eso que ni siquiera estás violando el artículo 44 del Código de Faltas, que es por el que te detienen. La prostitución en sí no es un delito penal, sí el proxenetismo. El artículo sanciona que vos, mientras estás ejerciendo la prostitución, estés molestando, provocando a las personas, haciendo escándalo en la vía pública. Por ese artículo te detienen por más que estés sentada, sin molestar a nadie, en un bar, caminando. Vos ya sos "44", así te denominan. A donde te vean, te conocen y listo, te llevan, porque ya te llevaron alguna vez. Ninguno de los artículos está comprobado. El testigo de la detención es el policía. Ellos ponen en el acta qué estabas haciendo, que estabas molestando, provocando: todo lo escribe el policía y no te lo dejan ver. El Comisario actúa de Juez. Son detenciones totalmente arbitrarias donde a vos no te queda otra que firmar. Porque encima te amenazan con que si apelás vas a tener más días. Pero nunca hay testigos, ni gente que denuncia. Cuando hablamos con el Comisario nos dice que la gente los llama, para pedirles que vayan a llevarse las chicas. Eso es una excusa, porque los vecinos son los mejores amigos de las chicas, el del kiosco, el del bar, el que saca a pasear el perro,...

El día que cortamos la calle había un montón de vecinas, mujeres grandes, con los chales, cortando la calle con nosotras.

**Marcela-** Yo trabajo en la zona de Alta Córdoba, y a veces me voy a comer, y se piensan que estoy trabajando. ¿sabés las veces que me llevaron presa por estar comiendo? Estaba sentada en la mesa, y me llevaban. Una vez me llevé la comida. Y fui con la comida a la comisaría, al juez, todo con mi comida. Pasa que una vez que ya te llevaron, ya no sos una persona, sos "44".

**Eugenia-** La policía no quiere perder el abuso de autoridad, el poder que tiene ante las compañeras, poder pararse y gritarles, y subirlas de los pelos al móvil. Son verdugos realmente. Y las chicas entran en la comisaría llorando pidiendo por favor que no las metan, pidiendo por sus chicos. Y reciben amenazas: "vos te vas a quedar acá, te vas a ir a la cárcel". Además del daño físico, cuando las compañeras son golpeadas, está el daño psicológico: te meten tanto el poder que tienen, que cuesta un montón convencer a una chica que apele, que no estaba violando un artículo, que tiene derechos. Cuesta un montón porque te lo han metido toda la vida la idea de que "vos sos esto, y te merecés esto. Si te volvemos a ver te vamos a quitar los chicos y vas a ir a parar a la cárcel". Para mí es el daño más grande que te queda. Todos los días de la

vida decís "yo soy esto, y me merezco esto, y me tiene que pasar porque hago eso", pero en realidad las compañeras somos víctimas de un sistema de exclusión, porque no hay igualdad de oportunidades para todos en este país. Si hubiera, sería diferente. El 90 % de las trabajadoras sexuales no han terminado la escuela primaria. Y el 50% no sabe leer ni escribir bien. Acá el problema es la falta de igualdad de oportunidades. ¿Por qué los chicos tienen que andar revolviendo basura? ¿Por qué las mujeres tienen que ir a pararse en una esquina para mantener a su familia? ¿Por qué no tienen trabajo, educación, plata? Hay exclusión, los poderosos son cada vez más poderosos y los pobres somos cada vez más pobres. Nosotros lo evaluamos así. Queda como que la basura sos vos y no los gobernantes que nos han hecho mierda. Cuesta un montón, porque toda una vida creyendo que no tenés ningún tipo de derecho, con la autoestima por el piso, es difícil de revertir. Al margen de poder convencer a la compañera de que tiene derechos y que se puede lograr un cambio, también cuesta convencer a la sociedad, incluso a las organizaciones. Igual sabemos que la gente discrimina desde la ignorancia. Ven la tele y se creen que la vida nuestra es como "Disputas", llena de plumas y lentejuelas, y la realidad es otra. En la tele siempre pasaron que éramos las *ladies*,

## Elena de Ammar Nacional

Elena está al frente de la Comisión Directiva Nacional de AMMAR, y es una de las fundadoras de la organización. Estuvo en Córdoba para la marcha en reclamo por el esclarecimiento del crimen de Susana Romero. Llegó con un colectivo lleno de compañeras de Rosario, Buenos Aires, Capital y La Plata para acompañar a AMMAR Córdoba en su lucha.

### TL- ¿Cómo se organiza AMMAR?

**Elena-** Nosotras estamos organizadas desde hace 5 años. Empezamos fundamentalmente por el mismo problema que tienen las chicas en Córdoba: la represión policial, la violencia que ejercían sobre nosotras. Empezamos a reunirnos en bares, con antropólogos y algunos otros profesionales. Como la policía vio la gestación de algo que, indudablemente, iba en contra de sus negocios, empezó a reprimir cada vez peor. Entonces nos ofrecieron un pequeño lugar en ATE (Asociación de Trabajadores del Estado). Pasó un tiempo y habíamos crecido tanto que los compañeros de ATE hablaron con Víctor de Gennaro para que nos diera un lugar en la CTA. Desde marzo del '95 funcionamos dentro de la Central. Ahora estamos funcionando como un sindicato de hecho, aunque no somos un sindicato de derecho. Nos reunimos todas una vez al año, y marcamos la planificación estratégica del trabajo. Cada 4 años elegimos una nueva Comisión Directiva Nacional. También hacemos formación política, de cómo organizarse, porque no tenemos una costumbre de eso, no venimos de un sindicato ni nada por el estilo. Aspiramos a que nuestras organizaciones sean realmente democráticas y horizontales, muy participativas, que todas sepan que la organiza-

ción es un colectivo, es un cuerpo. La cabeza no anda bien si le falta el brazo, y así.

### TL- ¿Cuáles son los objetivos?

- Al principio teníamos dos objetivos muy grandes: trabajar por la salud, en la prevención de las enfermedades de transmisión sexual y VIH-SIDA; y trabajar por la libertad, por poder volver a la casa cuando nosotras dispusiéramos, y sacarnos la violencia policial de encima. En este último trabajamos muy fuertemente durante los tres primeros años, haciendo lobby político, haciéndole conocer a los diputados la realidad que nosotras sufríamos, buscando alianzas con los organismos de Derechos Humanos, con organizaciones sindicales y sociales. En el año '98 logramos la derogación de los delitos por los que nos llevaban detenidas en la ciudad de Buenos Aires. Si bien la prostitución no es ilegal en el país, hay determinados códigos contravencionales que no condenan el ejercicio de la prostitución pero tienen unas tendencias demasiado moralistas que dicen que vos estás exhibiéndote en la vía pública, diciendo palabrotas. Eso es todo una mentira, nosotras sabemos muy bien que nos detienen por ser pobres, mujeres y trabajadoras sexuales.

Después empezamos a trabajar en el objetivo de prevención. Primero nos capacitamos las



que estábamos todo el día patas para arriba, "Mujer bonita": la gente tiene eso en la cabeza. No piensan que tenemos hijos, lavamos, planchamos, cocinamos, mandamos chicos a la escuela. La gente discrimina desde el no conocer la realidad, por eso no juzgamos y no nos enojamos.

**TL- ¿Cómo es la relación de las chicas con la religión?**

**Eugenia-** Siempre se ve como que las compañeras no podemos ir a la iglesia, porque somos las "pecadoras", las más peores de la humanidad. Ví una vez un dibujo, no me acuerdo si en la tele o dónde, de una iglesia y al lado una trabajadora sexual, como algo que no se podía relacionar, como opuestos. Pero todas las compañeras creen en Dios, y andan con los santos, con las estampitas, y prenden velas cuando salen a trabajar para poder hacer una moneda para darle de comer a los chicos. Le piden mucho a San Jorge, o a la Virgen. Todas son creyentes. Le piden a Dios que las ayude y que las proteja porque están todo el tiempo corriendo riesgos, se despiden de sus chicos y no saben si van a pasar un mes presas y no los van a ver. Todo el tiempo es una situación de inseguridad.

Está muy metido el tema de la culpa. Les hicieron sentir toda la vida que tenían que lavar los pecados. Van ahí y rezan, para limpiar una culpa que, por lo menos para nosotras, no existe. La culpa de que

las compañeras estén ahí la tienen otros. Dios no discrimina, ¿por qué la gente discrimina? Si Dios estuviera en la tierra no aceptaría que hubiera gente tan rica y gente tan pobre, gente que se muere de hambre y gente que tira la comida.

También hay mucha hipocresía. Por ahí ves los tremendos funcionarios, que nos hacen mierda todos los días, y son todo "Dios, Dios". Y mirá las chicas, que tienen una situación re jodida económicamente, pero a la persona que le pueden dar una mano, siempre se la dan. Por ejemplo la otra vez había chicos drogándose en la Cañada: pibitos chicos, que dormían ahí. Ya salieron las chicas a llevarse los a la casa; sobre que tienen sus chicos, se llevaron uno más. Esas cosas otra gente no las hace. Tienen que ver con sentirse de una misma clase, excluidos de un montón de cosas. Son solidarias con lo que pueden. Pasa algo, fallece alguien, y están todas haciendo colectas. Y gente que va a misa todos los domingos puede ver que te están matando en la calle y dan vuelta la cara. Yo antes iba a la iglesia, creo que por la culpa que a uno le echan. Y de repente veía que a la gente del barrio no le importaba lo que le pasaba al prójimo. Hacíamos una olla popular y no veíamos a nadie. Yo dije "acá no vengo nunca más", sobre todo cuando empecé a ver la iglesia como estructura cómplice de un poder. Pero las chicas sí

van a la iglesia, o a distintas iglesias.

**Marcela-** Yo voy a una iglesia en Alta Córdoba. No me pregunten cómo se llama porque ni sé.

**TL- El otro día en la marcha había unas monjitas...**

**Eugenia-** Las monjitas adoratrices hacen talleres, ese tipo de cosas, pero siempre para que salgan del trabajo sexual. Eso es más o menos a lo que la organización apunta también, pero el mientras tanto ¿qué? Nos cagan a palos, nos matan las compañeras, las violan, las tienen en los calabozos por 30 o 40 días. Mientras tanto hablemos de la problemática del VIH SIDA, hablemos de la autoestima, de los derechos de las mujeres, hablemos de la política. Nosotras apuntamos más al día a día. Ojalá pudiéramos mantener acá talleres de computación, de peluquería, etc. No digo que algún día no lo vayamos a poder hacer. Las monjitas también vienen con nosotras a hablar a la Casa de Gobierno. Tiene otro peso ir con ellas, porque como nosotras somos "las pecadoras", nos ven con unas monjas y se quedan helados.-

*Informe: C. Michellazzo - H. Mamani*

*Fotos: Archivo Cispren*

*Art. 44: Serán sancionados con arresto de hasta 20 días quienes, ejerciendo la prostitución, se ofrecieran o incitaran públicamente molestando a las personas o provocando escándalo. Queda comprendido en este caso el ofrecimiento llevado a cabo desde el interior de un inmueble pero a la vista del público o de los vecinos.*

chicas que estábamos al frente de la organización, y después fuimos detectando líderes en los barrios, invitando a las compañeras a capacitarse para ser multiplicadoras. Tienen mucha información para poder transmitir, no solamente a las compañeras que tienen al lado, sino también a los clientes, a los amigos, a los vecinos; porque consideramos que esa es la única vacuna que tenemos contra el SIDA.

**TL- ¿Cómo creció la organización por el país?**

**Elena-** Este trabajo nos estaba quedando muy chico porque la mayoría de las trabajadoras sexuales de Capital venimos del interior del país. Estábamos siempre pensando que lo que nosotras padecíamos también lo padecían las compañeras del interior, y a veces mucho peor, porque están en unas sociedades más cerradas. Entonces empezamos a recorrer parte de las provincias. En este momento tenemos doce organizaciones en el país: en Salta, Jujuy, Río Gallegos, Paraná, Gualleguaychú, Rosario, Mendoza, La Plata, Capital, y me estoy olvidando de algunas. Al principio no conocíamos a nadie. Entonces íbamos a una ciudad, nos instalábamos y empezábamos a preguntar. Los taxistas son los que conocen dónde paran las chicas. Hablamos con las compañeras, y no nos resulta difícil, porque hablamos un mismo código. Enseguida la relación se hace fuerte, y les empezamos a contar lo que nosotras logramos en Capital, y que es posible en la medida que se organicen y busquen las alianzas, porque solas no se puede nada. También es muy importante la formación, la educación, para ver las cosas claras.

**TL- ¿Qué se buscan generar en las compañeras cuando se integran a la organización?**

**Elena-** Trabajamos mucho la autoestima, el empoderamiento de las chicas, hacerles ver que ellas son capaces, que todos los seres humanos podemos organizarnos y defendernos. Hay que tener en cuenta que este es un sector de los más excluidos y discriminados. Por eso se trabaja muchísimo en aprender a respetarse, a quererse, a reconocerse como persona y reconocer que

se tienen derechos. Pero estamos en Argentina y los derechos nadie te los regala, tenés que pelearlos, y eso se hace a través de una organización.

También queremos mostrar que nadie está en la esquina porque quiere, así como los niños no están revolviendo la basura porque quieren: es el sistema el que te va expulsando, excluyendo, llevando a hacer cosas que estoy totalmente segura que ninguna de nosotras las queremos hacer. Por eso AMMAR trabaja mucho por buscar nuevas alternativas para las compañeras. No es casual que la mayoría de las compañeras que empiezan a dirigir la organización se van retirando. Empezás a ver cuánto daño nos han hecho, cuánto daño te hace estar en una esquina: daño psicológico, porque pasa la gente y te mira de muy mal modo, y te echan toda la culpa a vos. Viene un tipo y te dice "¿cómo una chica como vos puede estar haciendo este trabajo?" Pero él también es culpable, porque está demandando. Cuando empezás a quererte, a ver que hay otros caminos, vas largando. Lo que pasa es que tampoco hay muchas oportunidades, con tanta desocupación.

Las compañeras que salen y consiguen otro trabajo siguen en la organización porque son las que pueden mostrar que otro mundo es posible. Tenemos compañeras en La Plata, por ejemplo, que han logrado armar un microemprendimiento. Cuesta, porque nadie nos regala nada. Nuestra vida no le importa a nadie, pesan mucho los prejuicios.

**TL- ¿Cómo trabajan frente a la inseguridad?**

**Elena-** Los casos de las compañeras asesinadas, de acá de Córdoba, como los casos de Mar del Plata, los seguimos, y no vamos a parar hasta tener una justicia independiente, justa para todas y todos. Porque no es la misma justicia para el que tiene plata que para el pobre, no es igualitaria. Hay mucha corrupción, la Justicia, la Policía y algunos políticos son cómplices. Por eso no les importa la vida de las chicas y en vez de cuidarlas, las están hostigando, violando, llevando presas.